

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO IV

GIJÓN 25 DE SEPTIEMBRE DE 1915

Núm. 178

CULTURA POPULAR

Iniciativas vecinales

Sin abrumadoras insistencias. Sin mostrar desmedidas ansiedades, fuera de lugar, en desacuerdo con los medios efectivos de que hoy por hoy se dispone para dar realidad práctica y tangible a las teorías, sin que éstas vayan a perderse en el piélago inmenso del vacío. Sin pretender con pueril afán, definir y solucionar a golpe y porrazo, depluma, cuantas cuestiones afectan a los Centros de Cultura e Higiene, venimos tratando alternativa y paulatinamente aquellos asuntos de más viable ejecución relacionados con el mejoramiento material y estético de los distintos Barrios donde aquellos núcleos culturales radican. No vamos a repetir más las razones fundamentales en que nos apoyamos para demostrar que de las mejoras materiales, de la higienización y del embellecimiento de esos Barrios, depende en grandísima parte la dignificación y el progreso moral de sus moradores. Y es que en esto, como en todo, nuestro trabajo es siempre ordenado y reflexivo.

No será, pues, este artículo, una repetición de las ideas y los razonamientos aquí expuestos distintas veces en demostración de la superior eficacia de estos medios de elevar moralmente la condición de la masa social que vive diseminada en nuestros pésimos suburbios. Aquí estaremos para reafirmarnos en nuestro criterio con respecto a la urgente necesidad moral de embellecer, sanear y ornamentar todo lo posible las barriadas en formación, donde tan malamente habitan las familias proletarias. Hoy necesitamos dedicar el limitado espacio de que disponemos para este escrito, a los proyectos e iniciativas de la Asociación de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos de Ceares. Pretende esta Asociación realizar varias obras de alcantarillado, contando para ello con la aquiescencia y la promesa de cooperar pecuniariamente de la mayoría de los propietarios que tienen sus fincas en aquella barriada semiurbana. Entra también en los propósitos de esta Sociedad, el hermooseamiento y arborización de dichos barrios. Para esto se propone celebrar anualmente la Fiesta del Arbol, coincidiendo, la de este año, con el acto de la inauguración oficial del nuevo Centro de cultura popular. Tie-

ne esto un doble fin: el adorno y la salubridad de aquella zona y la educación moral de la infancia, interesando a los niños en las plantaciones. Por de pronto, y para esta primera fiesta, se ha pensado en habilitar, como pequeño Parque o Glorieta de recreo, una calle perfectamente acondicionada para este objeto, bañada por el sol de mediodía y lindante con un campo espacioso. Estas dos iniciativas y la organización del concurso vecinal para cuidar las calles y los pasos de cruce, serán obra exclusivamente de la mencionada Sociedad, que bien deberá merecer por ello el beneplácito y la gratitud del Ayuntamiento, como patrono del pueblo, y el aplauso de todo el vecindario. Mas no paran aquí los proyectos de mejoras. Hay otra reforma en cartera, que tanto como a los vecinos de los Barrios Nuevos interesa a todo el pueblo de Gijón, pero que depende del Municipio el ejecutarla. Trátase de dotar la carretera de Ceares, desde su arranque hasta el repecho de *La Cruz*, de un andén construido con asfalto, portland, o cualquier otro cemento, con un ancho de dos metros, determinado ya por la primitiva cuneta que bordea aquel camino, o, mejor, gran calle de obligado y frecuentísimo tránsito. Sin preámbulos, fijemos algunas razones que abonan la construcción de este andén por el Ayuntamiento. La carretera de Ceares, es la única vía que conduce al Cementerio de *El Suco*. El Cementerio es propiedad del Municipio, y éste por sus servicios sepulcrales, nichos, panteones y urnas cinerarias, etc., percibe no despreciables ingresos. La visita a la necrópolis es frecuentísima por los deudos de los que mueren. Los sepelios se repiten a diario con numerosísimo acompañamiento de personas que quieren rendir el último tributo de cariño, de amistad, a los que abandonan para siempre este mundo... Luego, la carretera de Ceares, es de servicio obligado, tanto o más que cualquier vía urbana de las que tienen todas las dotaciones materiales para facilitar cómodamente el paso, la circulación, el tránsito público.

Se echa muy de menos en esta villa un sentido equitativo y ordenado para distribuir los recursos del erario municipal, en forma que alcancen a dar relativa satisfacción a las necesidades generales. Ahí se ve cómo se recargan con toda clase de elementos ornamentales, servicios urbanos, etc., esta o la otra privilegiada calle o sitio de *moda*. Esto lo sabe aquí todo el mundo y

es objeto de generales censuras. En el caso concreto de la carretera de Ceares, no hay razón para el lamentable abandono en que se halla. No considerada como carretera, sino como vía de servicio a la necrópolis municipal, de imprescindible uso para *todo* el pueblo. Las razones indicadas, son de una fuerza convincente, grandísima. El Ayuntamiento sabrá acoger solícitamente la instancia que la Asociación referida le elevará, en fecha próxima. La mejora o reforma que se pretende, es económicamente fácil de realizar. Tender a uno de los lados de esa calle, hasta el sitio denominado *La Cruz*, una capa de cemento bordeada por una *cadena* de piedra, no será de costo tan alto que no pueda cubrirse con las partidas destinadas en los presupuestos municipales para Caminos, Policía, urbana o Cementerios, pues que en cualesquiera de estos Capítulos cabe legalmente la reforma que nos ocupa. Se da el caso, además, de ser el Ayuntamiento propietario de dos terrenos enclavados en esa carretera, y esto obliga también a mejorarla, beneficiando así aquellos solares. De otra parte, las banquetas que en larga línea existen ya y que habrían de levantarse para construir uniformemente el andén que se pretende, tendrían útil aplicación para otros usos. No invocaremos los derechos que el vecindario de Ceares y sus Barrios Nuevos tiene a ser atendido por el Ayuntamiento, facilitando la reforma en la carretera tantas veces mencionada; bastarán las razones antes expuestas para que los señores concejales acojan atentamente este asunto cuando la Sociedad de Cultura e Higiene lo plantee, elevando razonada instancia a la corporación municipal.

Defraudar estos generosos intentos, equivaldría a torcer los rectos caminos que estos Centros populares se proponen seguir, obligándolos a tomar otros derroteros y a adoptar otros procedimientos de lucha.



Altitud y ambiente saludables

(CONCLUSIÓN)

Otro carácter especial de la atmósfera de las alturas, poco conocido de la generalidad de las gentes, es su diafanidad o singular transparencia a la luz, al calor y en general a las vibraciones etéreas procedentes del sol. El enrarecimiento del aire y su relativa escasa cantidad de vapor acuoso, hace que se deje penetrar directamente por los rayos solares con una intensidad inusitada, al paso que disminuye la radiación etérea reflejada, que da lugar a la luz y al calor difusos de la propia atmósfera. Así se explican esos mayores contrastes de luz y sombra, que dan su especial pintoresca fisonomía a estos lugares; el calor extraño sentido a la acción directa de los

rayos solares, aun en sitios perpetuamente nevados, que choca con el frío que hace a la sombra en los mismos parajes, y sobre todo, la acción fisiológica de un sol cuyas radiaciones etéreas pasando casi íntegras por la atmósfera, obran sobre el habitante de las montañas con todo el poder tónico y regenerador que el gran astro ejerce, sobre el sostenimiento y exaltación de la vida en la naturaleza.

Pero lo que más ha reforzado la idea del valor higiénico de la estancia en las montañas, ha sido el descubrimiento de la pureza microbica del ambiente en las grandes alturas. A manera que se asciende en altitud, se despoja el aire de gérmenes infecciosos y microbios ordinarios de todas clases, hasta llegar un momento en que puede ser absolutamente aséptico, o sea, totalmente libre de bacterias. Los análisis de Miquel en las montañas suizas, han demostrado que en ciertos parajes, a dos o tres mil metros sobre el nivel del mar, hay, cuando más, una o dos bacterias por metro cúbico de aire: mientras, por ejemplo, en la calle Rivoli de París, se encuentran 3.500 gérmenes, por término medio, en igual volumen de aquel fluido. Fundados en estas razones, Kunchermeister y otros autores han creído en la inmunidad de las alturas contra la tuberculosis, creencia verdadera, cuando menos, para los que hacen vida al aire libre, o no residen en habitaciones insalubres.

La sola dolencia que suele producirse en estos lugares, aunque sólo a alturas considerables, de tres a cuatro mil metros sobre el nivel del mar, es la llamada *mal de las montañas*, que está caracterizada por ciertos síntomas nerviosos especiales, debidos principalmente al excesivo enrarecimiento del aire. Además hay ciertos enfermos para los cuales está contraindicado el clima de la sierra; como por ejemplo, los individuos que padecen del corazón y de los grandes vasos, del riñón, del hígado, los enfisematosos, los de bronquitis crónica con dilatación de los bronquios, los de exaltación o eretismo del sistema nervioso, etc. En cambio, ejerce una acción curativa poderosa, sobre los sujetos predispuestos a la tuberculosis o que se hallan en los primeros períodos de este padecimiento; sobre los anémicos; los que padecen procesos pleuríticos o pneumónicos crónicos o no totalmente resueltos; los enfermos de asma espasmódico, sin gran enfisema pulmonar; sobre los convalecientes, y, en general, sobre todos los que sufren molestias o afecciones ocasionadas por debilidad orgánica.

Hecho este balance, y atendiendo a las consideraciones que dejamos expuestas, nuestros lectores deducirán seguramente de ellas, esta consecuencia con observaciones y verdades científicamente establecidas: el clima de altura, es un buen clima de elección.

Vida femenina

Depilatorios

Importa mucho a los intereses de la higiene individual o privada poner de cuando en cuando de manifiesto la composición química de muchos de los preparados que utilizamos en las necesidades o conveniencias de la vida; importa también a los intereses de la higiene pública, porque con frecuencia lamentable estos preparados suelen ser tóxicos violentos, y una imprevisión o un descuido pudiera determinar desgracias, cuya intensidad no es fácil calcular.

Ocupó nuestra atención otras veces la composición química de los tintes del cabello, en la que vimos el mercurio, el plomo y la plata constituyendo la composición de la mayor parte de ellos, y ponemos hoy de relieve, y a la consideración de las que los emplean, la composición de los depilatorios. Misión es ésta que encaja en la finalidad de esta página, entendiéndolo por tal camino prestar un servicio en pro de la salubridad femenina, y rendir homenaje al cumplimiento de nuestro deber. Si los tintes del cabello, de que nos ocupáramos en esta Revista, deben proibirse en su mayoría por contener tóxicos de la calidad del plomo y de la plata, la inmensa mayoría de los depilatorios deben proibirse con mayor ahinco por contener arsénico, mercurio y plomo, por aplicarse en superficies de piel fina y delicada, como la región axilar de las mujeres, donde por ser la red vascular nutrida y la temperatura alta, la absorción es más activa y más posible la intoxicación.

Los depilatorios o drogas destinados a hacer desaparecer el vello pueden dividirse en dos grandes grupos que pudiéramos llamar, depilatorios quirúrgicos o de acción mecánica, y depilatorios químicos o de acción cáustica o corrosiva; son los primeros emplastos o materias adhesivas o aglutinantes que, aplicadas sobre las superficies que se intenta depilar, aprisionan el pelo tan fuertemente, que al arrancar por tracción el emplasto, se llevan tras de sí aquél; aparte de lo cruento que pueda resultar este sistema de depilación, las materias de que se componen estos aglutinantes son inofensivas y no se prestan a contingencias desgraciadas. Damos a continuación dos fórmulas que gozaron un tiempo de gran reputación, hoy poco menos que abandonadas:

1.^a Pez de Borgoña, 100 gramos; pez negra, 125; harina de trigo, 150; vinagre blanco, 700. H. s. a. a fuego lento.

2.^a Colonia, 50 gramos; tramentina común, 100; brea de madera, 50; fécula de centeno, 200; vinagre o ácido acético débil, 600. H. s. a. a fuego lento.

Con ambas fórmulas se forma una especie de engrudo de gran fuerza adhesiva que se extiende, aún caliente, en capas, bien directamente sobre la superficie que se intenta depilar, bien extendiéndolo antes sobre trozos de tela o tafetán apropiado.

Los depilatorios del segundo grupo obran por la acción química o efectos cáusticos que determinan en las producciones pilosas; son los más usados los que directamente atañen al higienista, por componerse de productos altamente venenosos: vayan a continuación dos botones de muestra:

POLVO DEPILATORIO

Sublimado corrosivo, 1 gramo; cal viva, 10. Mézclese en polvo fino.

DEPILATORIO TURCO

Cal viva, 8 gramos; sulfuro amarillo de arsénico (oropimente) 1.

La simple exposición de las drogas que integran la composición de estos preparados de acción cáustica, nos releva de hacer comentarios sobre los peligros que entraña su aplicación continuada y los accidentes que pueden surgir de una imprevisión o un descuido. ¡Quién no conoce la acción violentamente venenosa del sublimado corrosivo y del sulfuro de arsénico! Corresponde, pues, a las personas que hacen uso de estos cosméticos, preconizados de inofensivos casi siempre, averiguar por medio de los laboratorios particulares u oficiales, si realmente tienen esta propiedad, o si, por el contrario, son drogas sangrientas que pueden dar lugar a serios accidentes.

PASTAS DEPILATORIAS INOFENSIVAS

Fórmula 1.^a Cal viva, 10 gramos; monosulfuro de sodio, 10; almidón, 5; agua sulfhídrica, 20. Mézclese íntimamente

2.^a Cal viva, 10 gramos; sulfuro de bario, 10; almidón, 5; glicerina, 20. Mézclese.

3.^a Sulfhidrato cálcico en papilla verde azulada con exceso de gas sulfhídrico, 50 gramos; esencia de melisa, 2. Mézclese.

DEPILATORIOS LÍQUIDOS

Fórmula 1.^a Tintura de iodo, 25 gramos; aceite de crotontiglio, 1; esencia de trementina, 2; colodión elástico, 20. Mézclese.

2.^a Tintura de cantáridas, 10 gramos; aceite de crotontiglio, 1; alcohol absoluto, 5; colodión elástico, 20. Mézclese.

JABÓN DEPILATORIO

Glicerina anhidra, 45 gramos; sebo, 10; manteca de coco, 10; aceite de ricino, 20; lejía de sosa a 35° B., 180; almidón, 10; sulfuro de sodio cristalizado, 18; agua, 90; aceite de melisa, 10.

Las nuevas luchas

.....

Tengo un amicísimo que es antediluviano. Es un *homo* primitivo de las cavernas, o poco posterior al de las cavernas.

No soy naturalista ni arqueólogo, ni siquiera erudito, y, sin embargo, he descubierto esta paradoja de hombre, que moviéndose en la misma cuerda que todos los hombres modernos, es testigo viviente, una evocación viva de remotas edades.

Viste americana de abolengo inglés, pantalón rectilíneo, botas yanquis, calcetines color lagarto, sombrero flexible, etc. y saluda con arreglo a las modernas leyes de la cortesía. El sabe los grados de inclinación que han de tener las reverencias y el desarrollo del arco que ha de formar el espinazo, o columna vertebral, como decimos los que sabemos mucho. Sucedió... Pero lo que sucedió merece punto y aparte, que es asunto nuevo, y no debo faltar a las reglas gramaticales que aprendí en la escuela, y me costaron muchos sinsabores.

Paseábamos por la playa, bordada por tres líneas blancas de espuma de las olas rompientes; la luna, eternamente bella, alzábase lenta del mar como una hostia sacrosanta de luz. Escuchábase la lira con que un Tirteo descomunal lanzaba los golpes de mar a los acantilados bravíos. Ni mi amicísimo ni yo hablábamos, absortos en ver y oír los paisajes y cantos primitivos de la naturaleza. De pronto, rompió a tocar la banda de música en el paseo colindante, y mi amigo, dejando la playa, corrió hacia el paseo diciéndome: «¡ande, que se despiertan mis instintos!»

Y mi buen amigo escuchaba la sinfonía o confonía con los ojos fijos en lejanos y agrestes panoramas, atento a las luchas de megaterios, a los torbellinos gigantes alzados por los ictiosauros, a la marcha rinocerónica de los mamunths. No se fijaba ni poco ni mucho en las vaporosas *toilettes*, ni en el adamado y gracioso reír de muchos señoritos.

Un tanto intrigado y curioso, preguntaba qué era aquello de los instintos. Mi amicísimo habló: —«Ahora, suena el bombo, que nos quita el apetito. Con este *ruido*, quedamos anchos y satisfechos como matrona con ocho meses de gesta... Ahora suenan las flautas deliciosas, pero chico, ¡los redobles de tambor!... me ponen furioso. ¡Si parecen vísperas de Rocroy! ¡Si parecen fuego sobre las landas!»

Y por sus ojos cruzaba un fulgor heroico, bárbaro y selvático, de mucho más atrás que Rocroy.

En un momento de sinceridad, con su exaltación característica me dice: «¡Bien lo puedes creer: yo estaría precioso llevando, al hombro,

sobre esta americana de corte inglés, un hacha de piedra.»

Reíme vulgar y papanáticamente, y mi amigo prosiguió:—«He de ser rico; para eso soy de los tiempos megalíticos; iré a París o a Londres, donde existan naturalistas o arqueólogos chiflados, que por un *trifinus melancólico*, que bien puede ser una percebe, paguen miles de libras esterlinas. Yo me comprometo a descifrarles todas las inscripciones monolíticas que haya, y las que no haya; a señalarles la tumba de todas las ruinas pretéritas... y la de ellos futura. Para eso, yo, que soy un hombre primitivo, anido, por metempsícosis o por metamorfosis, en el cuerpo de un señorito actual...»

«¡Dichosos tiempos en que, al amanecer, poníamos una piedra en la honda, y, al salir el vecino de su choza, se la echábamos bufando, y le pasaba tangente a las orejas, o le sentaba en el santo suelo! ¡Estoy más harto de esta vida gris! Yo ambiciono lucha, lucha primitiva, donde no haya *poilus* y *gentlemans*.»

«Luego que sea rico, dejaré Londres o París y vendré a ésta, trayendo los siguientes muebles: un automóvil, una señora, un griffón, un *chofer*, una moto, unos prismáticos, y... todo lo que se me ocurra.»

Cesó la banda y con ella, el bombo, por lo cual sentimos reducirse de volumen nuestro abdomen o barriga, y apagóse el fulgor selvático en los ojos de mi amigo, porque tampoco redoblaba el tambor. Convertido, otra vez, en hombre europeo, repuso mansamente: «¡Ya duermen mis instintos!»

Y calló, como por encanto, lo que dió lugar a que yo preparase mi verbo, y le echase la siguiente y próxima reprimenda: *¡No seas animal!* ¿De dónde sacas tú, acéfalo, que hoy faltan luchas épicas? Ten en cuenta que el levantarse primero de lo que uno quiere, es mayor heroísmo que rajar la ventrisca de un oso. El pensar en hacer una cosa, meditar el cómo y el cuándo, hacerla, y hacerla *bien*, es un heroísmo formidable. El ponerse a *entender* una lección que no se estudió, *que no se entiende*, y aprenderla a fuerza de fuerza de voluntad, inteligencia, sensibilidad, memoria, imaginación, ¡alma! en una palabra, es una victoria estupenda y resonante, para los que tengan oídos en el espíritu. Hay redobles épicos que no los percibe el oído material, cuya parte externa se llama oreja. Cuando tengas ansias de alguna cosa que no te traiga perjuicio el esperar por ella, espera; que viniéndote, habrás obtenido mayor victoria que derribando a un enemigo con una tanda de coces.

Sí, amigo; te crees hombre de otra época por tus instintos belicosos. Tan selvático eres, que yo llegué a creer en tu misma creencia. Gozas con leer los episodios de la guerra, y quizá te avergüenzas de ello. Esto demuestra que los

hombres de ahora, tenemos el alma bélica y fuerte de nuestros antecesores. Pero debemos emplear nuestro ánimo en luchas dignas y sin barbarie. Somos fuertes: la juventud, el «divino tesoro» de Rubén Darío, nos aureola y esfuerza con un ímpetu de semidioses. La fortuna es mujer, y no siente predilección por los decrepitos, ¿sabes? sino por los fuertes y jóvenes. Si eres obrero, que tu lima sea la primera del taller; si eres zapatero, que seas el primero en tu oficio. El fulgor valiente que anime nuestros ojos en las luchas libradas a solas, en nuestro cuarto de estudio, no se apagará por completo al salir a la calle. Algo nos quedará que tenga a raya a los vulgares, aunque sean nuestros jefes.

Si tenías pensado levantarte a las ocho, mañana, levántate a las seis y trabaja en esas dos horas el equivalente a medio día. Esto es lo que se llama *la lucha por la vida*, que todos dicen y ninguno define. Nadie dice: «*lucha por la vida*, es quedarnos estudiando mientras sabemos que nuestros amigos están en el paseo; hacer lo que mande la razón aunque al cuerpo le sea desagradable; salir vencedores, diariamente, en pequeñas y múltiples cosas.»

Y mi amicísimo, que se identifica conmigo de tal manera que componemos uno solo, que soy yo, respondió contento: «¡Ya se despierta mi instinto; pero ahora, yo le emplearé en las nuevas y épicas luchas!»

GONZALO MENÉNDEZ.

Gijón Septiembre 1915.



De cosas varias

La venta de hombres

La revista bávara *Luz y Sombra*, ha publicado un documento de un alto valor moral e histórico.

En tiempos de la guerra de la Independencia de los Estados Unidos, varios príncipes alemanes, siguiendo su costumbre, vendieron numerosos súbditos suyos, como mercenarios, a Inglaterra.

El landgrave de Hesse-Cassel vendió en número de 16.992; el duque de Brunswick, 5.723; el príncipe de Hanau, 2.422; el margrave de Ansbach, 1.644; el príncipe de Waldeck, 1.255, y el príncipe de Anhalt Zerbet, 1.160.

De estos 29.166 desgraciados perecieron en América, luchando al servicio de Inglaterra, 11.853.

Los príncipes alemanes cobraban por cada muerto o inválido una indemnización especial.

Tenían, pues, un interés pecuniario en que pereciera el mayor número posible de sus súbditos.

El precio por hombre oscilaba entre 375 y 575 pesetas.

El 8 de Febrero de 1777, el landgrave de Hesse Cassel escribía al barón de Hohenberg, comandante en jefe de los mercenarios del Hesse en América, una carta en que manifestaba su gran alegría porque en la batalla de Trenton, contra Jorge Washington, de 1.950 nacidos en el Hesse que entraron en fuego, habían caído 1.650.

Añadía en la carta que había visto con disgusto que en las listas de bajas sólo figuraban 1.455 víctimas, lo que entrañaba un perjuicio para su bolsa.

Terminaba su misiva con estos párrafos:

«Os recuerdo que de los 300 espartanos que defendían las Termópilas no se salvó ni uno.

«Me satisfaría poder decir lo propio de los súbditos míos que han ido a América.

«Dígale al comandante Mindorff que me descontenta mucho su manera de proceder.

«Ha salvado a los 300 hombres del Hesse que huían de Trenton.

«Durante toda la campaña la tropa a sus órdenes no ha perdido diez hombres todavía.»

Hogaño, los llamados a regir los pueblos «por la gracia de Dios» no necesitan vender sus súbditos al extranjero, porque les hacen falta para carne de cañón.

Lo que gastan anualmente las Naciones en tiempo normal

Europa: Gasto total, 35.120 millones; interés y amortización de las deudas, 35.120; los ejércitos, 5.270; administración del erario, 4.570; justicia, 740; la marina, 2.460; diversos ramos de administración, 10.880; instrucción pública, 2.110; pensiones, 770; negocios extranjeros, 600.

Alemania, 9.410; Inglaterra, 5.156; Rusia, 6.820; Estados Unidos, 3.953; Francia, 3.879; Austria-Hungría, 3.656; Indostán, 2.156; Italia, 1.945; Japón, 1.180; España, 1.023; Brasil, 600; R. Argentina, 472; Turquía, 420; China, 418; Holanda, 406; Egipto, 377; Canadá, 349.

Estados todos de la tierra: 49.800 millones.— Por habitante, 32 frs.

¡A Rusia, cazadores!

Según la revista *Chasse et Pêche*, existen en Rusia lo menos ciento setenta y cinco mil lobos. A estos animales dañinos se hace una guerra incesante, y, sin embargo, su número no varía sensiblemente. Los cálculos referentes a sus estragos se elevan de un modo lamentable: se calcula que en un año devoran 180.000 cabezas de ganado mayor, 560.000 carneros y 100.000 perros. Además se han evaluado las pérdidas en 15.000.000 de rublos, y lo más sensible es que no baja de 150 el número de personas devoradas anualmente.

Por la infancia

Esbozos de problemas

El problema de si la educación e higiene del sexo debe constituir materia de enseñanza en las escuelas públicas, es lo que actualmente preocupa al ciudadano norteamericano, Sociedades religiosas, pedagógicas y médicas a diario sobre el problema. En 22 Estados de la Unión, se han fundado organizaciones, cuyo fin es favorecer la instrucción de la higiene sexual en las escuelas públicas. El Departamento de Educación de Chicago, pensó instituir cursos breves de higiene sexual, pero las protestas han surgido y ha sido preciso renunciar por ahora a imponer esta nueva instrucción.

PÉREZ AYALA

Las gentes van comprendiendo que la cantina escolar es hoy un problema más trascendental y primero en orden a la colonia escolar que no se ha resuelto todavía, si bien hay otro más esencial; me refiero al problema de que el menestral pueda alimentar suficientemente a sus hijos para que vayan a la escuela en condiciones de ser sujetos de la educación e instrucción; pero mientras este problema de solución difícil se resuelve, es preciso acudir, propagar, multiplicar las cantinas escolares; *hacer que cada escuela pública tenga la suya*, y que el alimento en ellas sea cual corresponde al niño, que además de reponer fuerzas, como es sabido, crece, ensancha, etc.; habrá que complementar la comida del mediodía con el desayuno de por la mañana y a la entrada para que el escolar pueda fijar su atención en las cosas de la escuela; con hambre no se aprende, como nos decían añejos refranes, y menos el niño.

En la inauguración de una cantina escolar no hace mucho tiempo oímos al maestro de la correspondiente escuela referir un hecho sencillo, pero que brindamos a los sociólogos y pedagogos; aquel maestro decía: Amonesté a un niño que se resistía a entrar en la escuela y el pequeño escolar replicaba: «no entro; no quiero entrar; anoche no cené y no he almorzado esta mañana...» ¿qué valdría haber hecho entrar en la escuela a este pobre niño?...

BARRENILL

El problema de la mortalidad infantil, ha sido establecido por personas científicas. Los métodos para encarecerlo fueron realizados por higienistas. Falta ahora popularizar aquel vasto campo de información referente a la higiene social, civil e individual, que de ser aplicada por los ciudadanos y Asociaciones, logrará disminuir la mortalidad infantil y elevará el nivel general de la salud.

LATHROP

¡APRENDAMOS!

Ningún país posee un código sanitario tan completo y tan preciso como Inglaterra. Cuando hasta estos últimos años las medidas referentes a la salubridad pública eran dictadas en todas las naciones por decretos ministeriales, apoyados en leyes poco explícitas y que estaban llamados a continuas mudanzas siguiendo los vaivenes de la política, Inglaterra tenía un conjunto de leyes votadas por el Parlamento. La primera ley general fué promulgada en el año 1848, pero ha sido completada y puesta de acuerdo con las exigencias y conocimientos nuevos en 1875.

La Administración de higiene pública corresponde a un Consejo superior de higiene (*The local government Board*) y a otros muchos consejos locales (*The local boards of health*). El primero tiene a su cargo: la asistencia pública, las cuestiones contenciosas, las construcciones sanitarias, los asuntos médicos, la vacunación, la higiene industrial, la estadística y la alta inspección de los consejos locales y de todos los servicios sanitarios en general. Salvo en limitados casos en que sus órdenes deben ser aceptadas por el Parlamento, sus disposiciones tienen fuerza de ley.

Gracias a esta buena organización, y al espíritu verdaderamente práctico con que el pueblo inglés estudia y resuelve sobre todo cuando se relaciona con la salud pública, ha obtenido resultados tan satisfactorios en este punto. Partiendo de cálculos muy precisos sobre el valor económico de la salud, y de la vida humana, acomete las reformas y obras sanitarias con el convencimiento de que todos los gastos exigidos por los servicios higiénicos son verdaderamente reproductivos para el capital social.

Ese convencimiento y esa conducta, han influido sobre la cifra de la mortalidad media en aquel país, del modo que podrán apreciar nuestros lectores con citar un hecho solo. La ley de 1848 obligaba a las autoridades locales a tomar medidas extraordinarias de sanidad, cuando durante siete años consecutivos, la mortalidad hubiera excedido en cualquier distrito del 23 por 1.000. Pues bien, en la ley de 1875 se ha juzgado inútil insistir sobre tal disposición, por entender como inverosímil el supuesto.

En España la mortalidad es por término medio de 46 por 1.000, habiendo llegado en algunos años a la proporción de 112.—En Londres es de 19.



Para mover el mundo hacia la perfección existe una palanca; su punto de apoyo es la cultura.

CULTURA AGRARIA

Decálogo del agricultor

.....

I. Ama a la tierra sobre todas las cosas.

II. No confíes en que la fertilidad de la tierra es inagotable. Con cada cosecha se extraen del suelo diversos elementos que tienes que reponer por medio de una fertilización adecuada.

III. Haz de regadío, por el procedimiento que puedas, la mayor superficie de tierra, y allí donde no puedes regar, aprovecha con usura la humedad del suelo y las aguas de lluvias, haciendo labores apropiadas y oportunas.

IV. Huye de los cultivos continuados de una misma especie de plantas. Procura ordenar una rotación de cultivos de distintas especies, que por tener distintas exigencias en todos los cuidados culturales, te permitirán obtener el mayor producto con el minimum de gastos. No te olvides incluir en la rotación las plantas leguminosas. Estas te proporcionarán gratis el abono más caro, el *nitrógeno*, para ellas y para la cosecha sucesiva.

V. Los árboles y los pájaros son tus mejores amigos y tus más eficaces auxiliares. Cuida de su vida como de la tuya.

VI. Aisladamente no podrás introducir en tus explotaciones todas las mejoras que encierra el cultivo moderno, ni tu voz será oída por los Poderes públicos. Asóciate. La asociación te permitirá utilizar en tus fincas las más costosas máquinas, te libertará de la usura y te dará el derecho de ser oído por los mismos Poderes, con alguna probabilidad de que tus quejas sean atendidas.

VII. No esperes a que tus sembrados o plantaciones sean invadidos por una enfermedad o por una plaga para aplicar el remedio. Ten presente que en agricultura es donde con más justicia se puede aplicar la frase: «Prevenir vale más que curar». Los tratamientos preventivos son los únicos que económicamente se pueden utilizar para la extinción de plagas y enfermedades de las plantas.

VIII. Lo mejor del grano que produzcas destínalo a la siembra. No siembres ninguna semilla sin seleccionarla. Así te economizarás una gran cantidad en simientes, que enterrarías y no germinarían, y evitarás que la fertilidad de tus tierras se convierta en pasto de las malas hierbas.

IX. El empleo de abonos químicos no te releva de la obligación de aprovechar todos los estiércoles que produzcan tus ganados; pero no emplees tampoco el estiércol solo, sino completándolo con sustancias que contengan *ácido fosfórico* y *potasa*, que son los elementos que en el estiércol escasean. Así, con menos estiér-

col y con menos dinero abonarás mayor superficie de tierra.

X. No vendas ningún producto que puedas utilizar dentro de tu explotación en cualquier industria aneja, y sobre todo en la cría de ganados. El problema de transformar en carne y estiércol los productos del suelo es uno de los que más importa resolver al agricultor. Si así lo haces, para tí serán las ganancias que ahora obtienen el acaparador, el criador de ganado y los demás intermediarios que medran a tu costa.



Ecos y Notas

El sábado anterior se verificó la recepción provisional del edificio para la Escuela de Comercio en esta villa y que hemos visitado en compañía y por invitación de don Valentín Escolar, entusiasta director de aquel centro docente.

El interior de esta Casa con gran escalera, magníficos vestíbulos, aulas espaciosas inundadas de luz, y artísticamente pintadas sus paredes, que decoran altos zócalos de azulejo, tiene, como su exterior, aspecto suntuoso de palacio académico, cuya soberbia y armónica estructura es modelo de belleza y sencillez que habla muy a' to del profundo dominio que de la técnica y arte arquitectónicos posee el autor de tan hermoso proyecto don Manuel del Busto, honra de su profesión.

¡Lástima que al satisfacer necesidades de la enseñanza mercantil no sirva ese edificio para embellecer una parte de esta villa, como debiera haber ocurrido, de ser otro su emplazamiento, en armonía con las leyes de la higiene y el ornato público!

* * *

En la Asociación de Cultura e Higiene de El Llano ha disertado acerca de estos temas, el joven profesor de agricultura don José María Palacios, habiendo «El Noroeste» reflejado las principales ideas vertidas por el ilustrado director del Colegio Agrícola «Jovellanos».

* * *

En el local de dicha Asociación de El Llano, se suministrará mañana vacuna gratuitamente a todos los niños de aquel barrio.

Esta interesante práctica sanitaria, la patrocina CULTURA E HIGIENE, habiendo facilitado esta Revista los medios necesarios para que la infancia de El Llano disfrute de ese beneficio, poniéndose a cubierto del terrible azote varioloso.

La referida Sociedad merece entusiastas plácemes por el celo y la actividad desplegados en la realización de tan humanitaria iniciativa.

Miscelánea

Hombres, frases y hechos célebres

Herschell (Guillermo).—Fué músico en un regimiento, y aprendiendo después la astronomía sin maestro, descubrió un planeta nuevo, que lleva su nombre. Sin medios para comprar instrumentos astronómicos, los construyó él mismo y resultaron más perfectos que los conocidos hasta entonces. Nació en Hannover en 1758 y murió en 1822.

* * *

¡Que espantosa soledad!—Exclamación que pone Adelardo López de Ayala en boca de la protagonista de su *Consuelo*.

* * *

Pasos del progreso.—1610 Invención del anteojo astronómico por Keplebe; Nuremblrg inventa el reloj de repetición. 1821 Drebbe el termómetro.

Album poético

MIRA SI TE QUERRÉ...

Tu amor fué exhalación de primavera,
un chispazo de luz desorientado
en el bello país de la quimera.
Fué un suspiro sutil y perfumado
que hizo vibrar mi lira plañidera
y dejó su puñal en mí clavado.

.....
Tu amor soñado, produjo en mí un delirio,
que hoy me consume y mata: es mi martirio.

.....
Cantar más ya no quiero
las amarguras que en tropel llegaron,
las que de mí apartar jamás espero
y que de luto mi pasión llenaron:
pero la musa pálida, triste, pesarosa,
que envuelta en lutos torna
a interrumpir mi pena silenciosa
al sorprender el llanto
con que venero tu recuerdo santo
en anémicos versos—dice—ahora
pulsa esa lira y llora...
¡y vé si te querré, que aún lloro y canto!...

P. A. M.

Pensamientos

—Siempre que la naturaleza trata de producir efectos mayores emplea medios más poderosos. Las pasiones son el móvil poderoso con que la naturaleza ha asegurado sus miras y sus fines con respecto al hombre.

—Para las grandes bondades, el pecado es un factor de la virtud.

—Hay que dar algún goce a las criaturas.

—El gozo es la vida vista a través de un rayo de sol.

Desvarios del Genio

El matemático y físico Cardona, decía ser el séptimo genio de la creación, añadiendo que hombres de su clase, sólo nacía uno cada diez siglos. Pretendía haber aprendido el griego y el latín en tres días, que había resuelto cuarenta mil problemas y que era autor de doscientos mil descubrimientos. Todo esto le pareció un día poco, y empezó a proclamar que había muerto y resucitado.

De Campoamor

La vida es un bostezo continuado,
pues al rico y al pobre, a juicio mío,
les hace bostezar, según su estado,
pobres el hambre, ricos el hastío.

—
En mi duda interior, siempre he admirado
la fe de esos creyentes
que juzgan inocentes,
que por librar de lodo su calzado,
la Providencia, servicial, ha echado
las aguas por debajo de los puentes.

—
Cual tú, Méndez Leal, busqué afanado
una gloria fingida,
para saber al fin, desengañado,
que no hay más dicha que esta en nuestra vida:
nacer vivir, amar, ser olvidado.

Lecturas festivas

Un grupo rodea en la calle a un pobre obrero
que se ha caído de un andamio.

—¿Ha muerto? pregunta uno.

—Todavía no; se espera la llegada del médico.

* * *

Examen de aritmética.

—Diga usted, Martínez, si su padre toma prestadas cuatro mil pesetas, con la obligación de devolver mil cada año, ¿cuánto deberá al cabo de cuatro años?

—Cuatro mil pesetas.

—¡Vamos! ¡Usted no conoce la aritmética!

—Es posible... Pero conozco a mi padre.

* * *

—¿Sabe usted que no encuentro sombrero para mí en ninguna sombrerería?

—¿Tan grande tiene usted la cabeza?

—No, señor; no es esto; mi cabeza es como las demás, pero yo quería un sombrero fiado.

* * *

Un bohemio se presenta en casa de un banquero para pedirle un socorro.

—El señor no recibe—le dice el criado.

—No importa que no reciba; con tal que dé—contesta el bohemio.